

ESCENAS IMITANDO A “PLATERO Y YO”

MI MASCOTA

¡Platero! ésta es Manchitas, mi mascota. Manchitas es pequeño, suave, peludo y blandito. Sus maravillosos ojos celestes son como dos bolas de fino cristal. Cuando le doy a la campanita de su jaula, sale alegremente correteando con sus pequeñas patitas. Lo acaricio suavemente y me mira con su bonita sonrisa, moviéndose igual que un mimoso ciempiés. A Manchitas le encantan las lechugas y las zanahorias, pero cuando ve algo de comida por las rajitas de su jaula, la toma sea lo que sea. Es dulce, mimoso, tierno y goloso. Cuando lo tomo en mis brazos, me mira con su carita dulce y cierra los ojos. Le hago cosquillas... y los abre, pero tan abiertos, como si nunca los hubiera cerrado en realidad. En el momento en que lo pongo en su cunita, ya dormido, parece una piedra... pero muy blandita, como los algodones de feria.

Pilar Barragán Reyes 6º D

UN DÍA DIVERTIDO

El sábado pasado, iba con Platero y mis amigas a jugar. Mis amigas eran: Elia, Clara, Alba y mi hermana. Compramos globos de agua y cuando se habían explotado casi todos yo estaba pasando un globo a Clara pero, Platero se metió por medio, y ¡Splash! se mojó entero. Todas nos reímos de lo bien que lo estábamos pasando. ¡Qué tarde tan divertida!

Cuando llegamos a mi casa, Platero vio una pelota y empezó a pegarle patadas, de momento comprendí que quería jugar. Al cabo de un rato llegó mi hermano queriendo jugar así que le dejamos. Platero se divertía mucho, llegó la hora de dormir pero Platero quería seguir jugando. Yo le dije que no podía ser y sin rechistar se fue a dormir.

- ¡Que burro tan obediente! -Dijo mi madre.

A la mañana siguiente Platero se levantó con tantas agujetas que no podía ni andar y se pasó todo el día acostado.

Águeda Prieto Ortega 6°C

¡ESE, PLATERO!

¡Platero! ¿Te acuerdas cuando cogiste mi moto? ¿Y cuando te caíste? ¡Qué gracioso eres! Un día fuimos al mundial de motos. Todos se reían de ti, pero a mí me daba igual porque al final ganaste. Adelantabas a los coches por la Avenida y la gente decía: ¡Mirad el burro con la moto! ¡Cómo adelanta a los coches! ¡Se va a matar!” Pero tú eres prudente, Platero. Estoy muy contento de ser tu amigo. Yo siempre te diré: ¡Ese, Platero, ese Platero! ¡Eh, eh, eh!

Salvador Baena Gordillo 6º D

LA EXCURSIÓN A GRANADA

¿Te acuerdas, amigo Platero, cuando fuimos a Granada con los niños del colegio? Por la mañana, cuando subimos al autobús todos los maestros y los niños se quedaron sorprendidos al verte.

Después de dos horas de viaje, llegamos a Granada. Primero, fuimos al Parque de las Ciencias y vimos una exposición sobre el Titanic, un jardín botánico con insectos y muchas cosas más.

Yo llevaba en la mochila mi comida y dos naranjas frescas y jugosas para ti. Después de comer fuimos a la Alhambra, visitamos el Generalife y sus torres y, cómo no, el "Patio de los Leones". Los maestros nos fueron explicando todo.

En la Alhambra te hiciste amigo de muchos niños y niñas. Sobre las siete nos sentamos en un banco que estaba debajo de un árbol con buena sombra. A las ocho nos subimos en el autobús. Por el camino yo te dejé escuchar música y a las diez de la noche, llegamos a Estepa.

¡Nunca olvidaré lo bien que me lo pasé contigo en la excursión a Granada!

Carmen M^a González Blanco 6º C

LA NIEVE CON PLATERO

¡Ay, mi pequeño Platero! ¿Te acuerdas de la nieve? Nos levantamos temprano para desayunar y tu me pegabas empujones con tu cabecita para que te hiciera caso. Yo me volví y me llevaste hasta el patio y ¡qué sorpresa, había nevado!

Desayunamos rápido, me vestí y nos fuimos a jugar con la nieve. ¡Pobrecito de ti, Platero, que tropezaste y te caíste! No te hiciste daño pero no podías levantarte. Cuatro niñas que miraban desde la fuente nos ayudaron y te dieron una naranja. Nos preguntaron que si queríamos jugar a guerras de bolas de nieve y jugamos encantados, mi pequeño Platero.

Después nos fuimos a comprar “chuches” pero, ¡vaya, vaya! te las zampaste casi todas. Las que quedaron las guardé para que no se te picasen los dientes. Fuimos a casa a comer y mamá había preparado nuestro plato favorito: hamburguesas con ketchup y patatas fritas. Después de comer nos cepillamos los dientes, te puse en la alfombra para que echaras la siesta. Cuando despertaste ya no había nieve, pero no importaba había sido un día magnífico.

Gloria Prieto Ortega 6°C

MIS AMIGAS

¿Recuerdas cuándo conocí a mis amigas, Platero?
¡Nunca olvidaré ese día! Íbamos tú y yo por las calles del pueblo cuando empezaste a distraerte con un naranja grande y jugosa que había en los naranjos de la calle. Tú tropezaste con las piedras que había en el camino pero tuviste la suerte de no caerte, hasta que viste esa naranja, la más grande de todas las que había. También estaba en medio del camino esa piedra, la más grande de todas las piedras con las que habías tropezado. Tú te pusiste a mirar la naranja y en ese instante tropezaste con la gran piedra y nos caímos los dos. Cuando alcé la cabeza y te vi tirado allí, me levanté e intenté levantarte. No podía yo sola porque te encontraba herido. Pero allí estaban ellas, las ocho sentadas en un banco. Cuando nos vieron se levantaron, se acercaron a nosotros y me ayudaron a levantarte. Cuando por fin logramos levantarte, ellas fueron a buscar vendas para curarte y te recogieron esa naranja que te había distraído.

Desde entonces somos muy amigas las nueve y espero que siempre sea así.

María Fernández Fernández 6° D

¡PLATERO EN LA PROCESIÓN!

¿Te acuerdas, Platero, cuando te llevé a tocar el tambor? Te metí en el autobús y todo el mundo se quedó sorprendido de que te llevara conmigo. Llegamos a Granada y todos nos miraban. Después la Virgen salió. ¡Cómo la mirabas, Platero! La gente decía: “¿De dónde ha salido ese burro? ¿De quién será? ¡Mira cómo lleva el compás!” Todos decían lo mismo pero a mí me daba igual, dijeran lo que dijeran. Yo te traje para estar acompañado y me hacías muy buena compañía. La Virgen se encerró, llegamos a Estepa, me monté en ti y me llevaste a casa.

Adrián Bastos González 6º D

¿TE ACUERDAS?

¿Te acuerdas, Platero, cuando fuimos al campo el lunes? Cachicho y Fuentes se quedaron sorprendidos al ver esos ojos negros como el carbón y admirar ese pelaje sedoso y suave como el de un peluche.

Después de comer subimos al “Hacho”, mientras que tú todavía saboreabas la zanahoria que te habías comido a la hora del almuerzo. A la mitad del camino nos paramos para descansar. Media hora más tarde, ya estábamos en lo más alto. Después de llevar diez minutos arriba, bajamos. Jugamos con Asun, Lorena y Cristina al escondite, pero tú siempre te escondías conmigo y siempre que nos veían tú salías corriendo conmigo en tu lomo.

Al final de la tarde, teníamos agujetas por todas partes. Cuando llegamos a casa nos duchamos y ... a dormir. Entonces pensé: ¡qué suerte tengo al tenerte como amigo, Platero!

Ana Belén Robles Rodríguez 6° D

UN DÍA EN ISLA MÁGICA

Platero, ¿te acuerdas cuando fuimos a Isla Mágica? ¿Recuerdas que nos montamos en un “cacharrito” que subía casi veinte metros para arriba y bajaba muy corriendo? ¿Y cuándo fuimos al cine y los sillones se movían? Parecía que nosotros estábamos dentro de la película. ¿Y cuándo nos montamos en los troncos que nos llenamos de agua hasta la cabeza? ¿Y cuándo nos montamos en la montaña rusa, esa que era muy grande y que tú te mareaste un poco y casi devuelves? ¿Te acuerdas también cuando fuimos a ver el espectáculo de los piratas que te cogieron a ti y tú tenías un poco de miedo? ¿Y del espectáculo del lago? ¡Qué bonito! Y, por último, ¿te acuerdas de lo bien que lo pasamos?

Jesús Basilio Cano Rodríguez 6° C

PLATERO EN LA ALHAMBRA

¿Te acuerdas , Platero, cuando te llevé a la excursión del colegio a la Alhambra de Granada? Cuando nos subimos los dos al autobús todos los niños te miraban. Al llegar a Granada, toda la gente que pasaba decía: “¡Mira es un burro! ¡qué bonito!”

Después fuimos a la Alhambra y a los dos nos gustó mucho. Más tarde nos subimos al autobús y ya llegamos a casa. ¡Nunca olvidaré ese día ni esa excursión!

M^a Carmen Reina García 6ºD

LA ROMERÍA

Platero, ¿te acuerdas lo bien que lo pasamos el día de la romería con Cristina? Primero nos pusimos a comer filetes, después nos fuimos a subir la sierra y cuando llegamos casi a lo alto nos encontramos una serpiente. ¡Qué susto pasamos! Nos bajamos corriendo. Cuando llegamos abajo, me di cuenta de que se me había roto el zapato. Luego nos fuimos con Fuentes a coger pita. A la vuelta nos pusimos a recoger y nos fuimos.

Esta romería no la olvidaremos ¿verdad , Platero?

Lorena Robles Rodríguez 6ºD